

Educación integral: articulación entre calidad educativa, currículo y competencias socioemocionales en la Educación Básica.

Integral Education: Articulation between Educational Quality, Curriculum, and Socioemotional Competencies in Basic Education.

AUTORES

Vilma Germania Toapanta Chicaiza
Unidad Educativa "Ramón Páez"
Cotopaxi - Ecuador
vilma.toapanta3872@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-7480-6995>

Cristian David Toaquiza Ayala
Unidad Educativa Ramón Páez
Cotopaxi - Ecuador
davidtoaquizaayala@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-5853-1230>

Ángel Vinicio Escobar Endara
Unidad Educativa Ramón Barba Naranjo
Cotopaxi - Ecuador
eangelvinicio1@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-8872-2427>

Nancy Janeth Pérez Lozada
Lugar laboral: Unidad Educativa CEC
Cotopaxi - Ecuador
nancyyej86@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-4158-1611>

Allyson Nicole Sánchez Vaca
Unidad Educativa "Monseñor Antonio Cabri"
Pastaza - Ecuador
Cantón. Mera
aliss.sanchez@live.com
<https://orcid.org/0009-0003-8921-7889>

Como citar:

Educación integral: articulación entre calidad educativa, currículo y competencias socioemocionales en la Educación Básica. (2025). *Prospherus*, 2(3), 898-917.

Fecha de recepción: 2025-07-01

Fecha de aceptación: 2025-08-01

Fecha de publicación: 2025-09-01



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

Este estudio investigó la articulación entre calidad educativa, currículo y competencias socioemocionales en la Educación General Básica de Ecuador, con el objetivo de analizar cómo dichos elementos interactúan para favorecer un desarrollo integral en los estudiantes. La investigación se enmarcó en un enfoque cuantitativo experimental, empleando un diseño hipotético-deductivo que incluyó una muestra representativa de 384 estudiantes seleccionados mediante muestreo estratificado. Se utilizó un cuestionario estandarizado, validado y confiable, aplicado para medir la percepción sobre calidad educativa, coherencia curricular y desarrollo de competencias socioemocionales. Los principales resultados indican que la coherencia curricular y la calidad educativa son predictores significativos del fortalecimiento de las competencias socioemocionales, explicando un 38,5% de la varianza en estas habilidades. Este hallazgo confirma que un currículo articulado con estándares de calidad contribuye directamente al desarrollo socioemocional de los estudiantes, promoviendo una educación integral y pertinente para los desafíos del siglo XXI. Las conclusiones destacan que la integración intencionada de competencias socioemocionales en el currículo es esencial para mejorar tanto el clima escolar como el aprendizaje académico, recomendando fortalecer la formación docente y la innovación curricular en políticas educativas nacionales. Asimismo, se sugiere replicar el estudio en diferentes contextos para validar y ampliar la evidencia empírica. En suma, esta investigación aporta sólidos argumentos a favor de políticas educativas centradas en la educación integral, como vía para mejorar la calidad y equidad educativa en Ecuador.

Palabras clave: Calidad Educativa; Currículo; Competencias Socioemocionales; Educación Integral; Educación Básica; Ecuador.



Abstract

This study investigated the articulation between educational quality, curriculum, and socioemotional competencies in Ecuador's General Basic Education, aiming to analyze how these elements interact to foster comprehensive student development. The research followed a quantitative experimental approach, employing a hypothetic-deductive design that included a representative sample of 384 students selected through stratified sampling. A standardized, validated, and reliable questionnaire was used to measure perceptions of educational quality, curricular coherence, and socioemotional competency development. The main results indicate that curricular coherence and educational quality significantly predict the strengthening of socioemotional competencies, explaining 38.5% of the variance in these skills. This finding confirms that a curriculum aligned with quality standards directly contributes to students' socioemotional development, promoting integral and relevant education to meet 21st century challenges. Conclusions emphasize that intentional integration of socioemotional competencies into the curriculum is essential to improve both school climate and academic learning, recommending strengthening teacher training and curricular innovation in national educational policies. Additionally, replicating the study in different contexts is suggested to validate and expand empirical evidence. Overall, this research provides solid arguments supporting educational policies centered on integral education as a pathway to improve educational quality and equity in Ecuador.

Keywords: Educational Quality; Curriculum; Socioemotional Competencies; Integral Education; Basic Education; Ecuador.



Introducción

La educación contemporánea enfrenta el desafío de responder a demandas cada vez más complejas, en un escenario caracterizado por la globalización, la digitalización y los efectos multidimensionales de la crisis sanitaria vivida a nivel mundial. Organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sostienen que la calidad educativa no puede reducirse únicamente a indicadores de acceso o promoción, sino que debe incluir variables relacionadas con el desarrollo integral del estudiante, donde confluyen competencias cognitivas, emocionales y sociales (UNESCO, 2021). En este sentido, la educación integral se configura como un paradigma que rebasa los límites de la instrucción, proponiendo un modelo que articule currículo, aprendizaje significativo y competencias socioemocionales.

De forma complementaria, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, a través del Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, enfatiza la necesidad de fortalecer tanto los procesos formativos como los mecanismos pedagógicos que aseguren resultados educativos pertinentes y sostenibles (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2015). Este marco global posiciona la educación básica como un escenario crucial donde pueden consolidarse aprendizajes académicos y, al mismo tiempo, competencias socioemocionales, como la empatía, la autorregulación y la resiliencia, que favorecen la convivencia social y el desempeño ciudadano.

Ahora bien, en el contexto latinoamericano, diversos estudios han señalado que los sistemas educativos aún mantienen brechas significativas en cuanto a equidad y desempeño académico, lo cual repercute en la formación de individuos con capacidades limitadas para enfrentar los retos sociales contemporáneos (CEPAL, 2020). En el caso ecuatoriano, si bien se han implementado reformas curriculares orientadas al fortalecimiento de la calidad educativa y a la coherencia con marcos internacionales, persiste la necesidad de consolidar una propuesta pedagógica que integre la dimensión socioemocional con las prácticas de enseñanza en la educación básica (Ministerio de Educación del Ecuador, 2022).

Partiendo de esta premisa, se advierte que la educación integral, entendida como un proceso formativo que articula la calidad del currículo con el desarrollo de competencias socioemocionales, constituye un componente esencial para garantizar aprendizajes de largo



alcance en Ecuador, en alineación con los lineamientos de la Agenda 2030. No obstante, se requiere evidencia empírica que dé cuenta de la relación entre dichas variables, empleando metodologías rigurosas bajo un enfoque cuantitativo-experimental que permitan generar inferencias generalizables y útiles para la política educativa.

En consecuencia, el presente artículo tiene como objetivo general:

- Analizar la articulación entre calidad educativa, currículo y competencias socioemocionales en la educación básica de Ecuador, bajo un enfoque cuantitativo de carácter experimental.

A partir de este objetivo, se desprenden los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar los niveles de calidad educativa presentes en un grupo de instituciones de educación básica en Ecuador.
2. Evaluar el grado de coherencia entre los componentes curriculares y la promoción de competencias socioemocionales.
3. Determinar la relación empírica entre calidad educativa y el desarrollo de competencias socioemocionales mediante un diseño experimental.

En suma, este trabajo se fundamenta teóricamente en la noción de calidad educativa como un constructo multidimensional que incluye eficacia, relevancia y equidad (Murillo y Román, 2020), en la concepción curricular como mediador entre políticas educativas y procesos de enseñanza (Díaz-Barriga, 2021), y en la teoría de las competencias socioemocionales, entendidas como habilidades adquiridas que permiten gestionar emociones, establecer relaciones saludables y tomar decisiones responsables (OECD, 2019). Al integrar estas perspectivas, el estudio propone un abordaje que trascienda la dicotomía entre lo académico y lo socioafectivo, ofreciendo una mirada robusta e integral aplicable al sistema educativo ecuatoriano.



Abordaje teórico de la investigación

El estudio de la educación integral exige una aproximación teórica que articule tres dimensiones emergentes en la investigación educativa contemporánea: la calidad educativa, el currículo y las competencias socioemocionales. Cada una de ellas constituye un eje de análisis indispensable para comprender cómo se configuran los procesos formativos en los sistemas escolares y, particularmente, en el contexto de la educación básica en Ecuador. Al respecto, diversos enfoques coinciden en señalar que el concepto de calidad trasciende la eficiencia interna del sistema y abarca niveles más amplios vinculados a la pertinencia, la equidad y la capacidad transformadora de la educación en la sociedad (Murillo y Román, 2020). Así, la calidad se entiende como un constructo complejo, inseparable de la política pública y de las condiciones pedagógicas reales, que interpela a la escuela no sólo en términos de logros académicos cuantificables, sino en la capacidad de generar aprendizajes significativos y de largo alcance.

Asimismo, el currículo, concebido como la mediación regulada entre políticas educativas, prácticas pedagógicas y expectativas sociales, se erige como un elemento estructural de la calidad. En la visión contemporánea, este no se reduce a una secuencia de contenidos, sino que opera como un entramado cultural y pedagógico que debe responder a los contextos sociales, a la diversidad de los estudiantes y a las demandas globales de innovación (Díaz-Barriga, 2021). Por ello, la literatura sostiene que todo currículo debe ser flexible, inclusivo y articulado a los fines de la educación integral, pues solo de este modo se logra cohesionar la enseñanza de contenidos académicos con el fortalecimiento de competencias transversales que preparen al estudiante para afrontar problemas reales. En este marco, las reformas curriculares en América Latina, y de manera específica en Ecuador, han buscado alinear la formación académica con los compromisos internacionales derivados de la Agenda 2030, centrados en la promoción de una educación inclusiva, equitativa y sustentable (Ministerio de Educación del Ecuador, 2022).

En este escenario, las competencias socioemocionales adquieren relevancia como un campo de estudio y de intervención pedagógica que dialoga estrechamente con el currículo y la calidad educativa. Estas competencias, definidas como un conjunto de capacidades para reconocer, comprender y regular emociones, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables, son hoy consideradas una dimensión crucial del aprendizaje integral (OECD,



2019). De hecho, investigaciones recientes identifican que los estudiantes que fortalecen dichas competencias muestran no solo un mejoramiento en sus resultados académicos, sino también mayores niveles de cohesión social, resiliencia y bienestar subjetivo (UNESCO, 2021). Este hallazgo reafirma que la educación no puede limitarse a la instrucción cognitiva, sino que debe abordar de manera explícita los aprendizajes socioemocionales, en la medida en que potencian la disposición al aprendizaje y la construcción de ciudadanía crítica.

De manera articulada, la integración de las variables objeto de estudio plantea la necesidad de superar visiones fragmentadas sobre el quehacer educativo. La calidad requiere de un currículo pertinente y de orientaciones que valoren tanto el desempeño académico como el desarrollo socioemocional. El diseño de experiencias educativas que incorporen aprendizajes emocionales no residuales, sino planificados e intencionados, emerge como un componente estratégico para el cumplimiento de los objetivos educativos nacionales e internacionales. La evidencia empírica sugiere que cuando las escuelas integran explícitamente programas de desarrollo socioemocional en el currículo, la calidad de la enseñanza se incrementa significativamente, generando impactos tanto en indicadores académicos como en habilidades de convivencia (Martínez, 2021).

En síntesis, el marco teórico de esta investigación reconoce que la calidad educativa en Ecuador se encuentra condicionada por la capacidad de articular currículo y competencias socioemocionales bajo un paradigma de educación integral. Adoptar esta perspectiva supone una transformación profunda en la manera en que se conciben los objetivos del sistema educativo, dado que no se trata únicamente de alcanzar logros medibles en pruebas estandarizadas, sino de garantizar que los estudiantes desarrollen las herramientas cognitivas y emocionales necesarias para afrontar los desafíos locales y globales de este siglo.



Materiales y métodos

Materiales

La investigación se sustentó en un diseño cuantitativo experimental, enmarcado en el paradigma positivista, orientado a establecer relaciones empíricas y medibles entre las variables de estudio: calidad educativa, currículo y competencias socioemocionales en estudiantes de Educación General Básica. Bajo este enfoque, se empleó como técnica de investigación la encuesta estructurada, aplicada mediante un cuestionario estandarizado. Este instrumento se diseñó para recopilar información en escala Likert de cinco niveles de respuesta (desde "totalmente en desacuerdo" hasta "totalmente de acuerdo"), con ítems que midieron la percepción sobre la calidad educativa, la coherencia curricular y el desarrollo de competencias socioemocionales. La validación de contenido del cuestionario se llevó a cabo a través de juicio de expertos en pedagogía e investigación educativa, mientras que la confiabilidad fue determinada mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, alcanzando un nivel superior a 0,80, considerado adecuado para estudios de naturaleza social (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

En cuanto a la población, estuvo constituida por el total de estudiantes de Educación General Básica en Ecuador, los cuales ascienden a 330.473 en el periodo 2022-2023, distribuidos en 161.846 varones y 168.627 mujeres, según registros oficiales del Ministerio de Educación del Ecuador (2022). La descripción poblacional puede observarse en la siguiente tabla:

Tabla 1 *Distribución poblacional de estudiantes de Educación General Básica en Ecuador (2022-2023)*

Sexo	N	%
Masculino	161.846	49,0
Femenino	168.627	51,0
Total	330.473	100

Nota. Datos obtenidos del Ministerio de Educación del Ecuador (2022).



Dado que el estudio maneja una población amplia, se procedió a calcular la muestra a través de la fórmula estadística para poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza del 95%, un margen de error del 5% y una proporción esperada de respuesta $p = 0,5$. El cálculo arrojó una muestra representativa de 384 estudiantes. Para garantizar la heterogeneidad en la selección y representar de manera proporcional las características de la población, se aplicó un muestreo probabilístico estratificado en función del sexo de los estudiantes, asegurando así la equidad en la participación de ambos grupos.

La distribución de la muestra de acuerdo con los estratos definidos se expone en la tabla siguiente:

Tabla 2

Distribución de la muestra estratificada según sexo

Sexo	Estrato poblacional (N)	Proporción (%)	N de estudiantes en la muestra
Masculino	161.846	49,0	188
Femenino	168.627	51,0	196
Total	330.473	100	384

Nota. La muestra fue calculada con la fórmula para poblaciones finitas y estratificada por sexo a partir de datos oficiales del Ministerio de Educación del Ecuador (2022).

En cuanto a la técnica de recolección de datos, se implementó la encuesta como estrategia principal, aplicada de manera presencial en instituciones educativas seleccionadas de acuerdo con los estratos poblacionales definidos. El cuestionario incluyó tres bloques de preguntas: el primero orientado a medir percepciones sobre calidad educativa, el segundo a la coherencia y pertinencia curricular, y el tercero al desarrollo de competencias socioemocionales. Los ítems fueron diseñados respetando criterios de consistencia interna, claridad y relevancia de acuerdo con las recomendaciones metodológicas en investigación educativa.

De esta manera, los materiales seleccionados garantizan la validez empírica del estudio y la pertinencia de la información recabada, al responder de forma directa a las variables teóricas establecidas y a los objetivos planteados.

Métodos

El presente estudio se desarrolló bajo el método hipotético-deductivo, propio de las investigaciones empíricas de carácter cuantitativo, en el cual se parte de la formulación de una hipótesis sustentada en un marco teórico sólido y posteriormente se la contrasta mediante la observación sistemática y el análisis de datos. Este enfoque permitió establecer de manera rigurosa las relaciones entre calidad educativa, currículo y competencias socioemocionales en estudiantes de Educación General Básica en Ecuador.

Las fuentes secundarias utilizadas para la construcción del marco teórico y el fortalecimiento de la base conceptual del estudio fueron principalmente libros especializados en pedagogía y currículo, juntamente con artículos científicos recientes publicados en revistas indexadas de educación y psicología. Estas fuentes proporcionaron no solo fundamentos epistemológicos y metodológicos de las variables de estudio, sino también referentes empíricos internacionales y latinoamericanos que validan la importancia de integrar la dimensión socioemocional en las políticas de calidad educativa (Díaz-Barriga, 2021; Murillo y Román, 2020; UNESCO, 2021). El análisis crítico de estas referencias permitió delimitar los supuestos del problema investigado y orientar el diseño metodológico hacia un abordaje experimental.

El diseño de investigación adoptado fue cuantitativo, de tipo experimental con un enfoque transversal, orientado a medir la influencia de la coherencia curricular sobre el desarrollo de competencias socioemocionales de los estudiantes, en relación directa con los indicadores de calidad educativa. Se consideró como variable independiente la coherencia curricular, mientras que las competencias socioemocionales constituyeron la variable dependiente, y los indicadores de calidad se asumieron como variable moderadora. El diseño experimental permitió controlar condiciones externas y garantizar la posibilidad de establecer relaciones causales entre las variables, cumpliendo con los requerimientos de objetividad y sistematicidad propios del paradigma positivista (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Las técnicas de análisis de datos se fundamentaron en la estadística inferencial, a fin de demostrar la validez de la hipótesis planteada. Inicialmente se procedió a la depuración de los datos mediante análisis descriptivos de tendencia central y dispersión, con el fin de caracterizar la muestra. Posteriormente, para probar las relaciones entre las variables, se aplicó la prueba



de regresión lineal múltiple, seleccionada por su capacidad de estimar la influencia de una variable independiente sobre una dependiente, controlando la participación de variables moderadoras. Adicionalmente, se aplicaron pruebas de significancia estadística, como la *t de Student* y la prueba *ANOVA* de un factor, con un nivel de confianza del 95% y un valor de significancia $p < 0,05$. Estos procedimientos garantizaron la contrastación empírica de las hipótesis y la obtención de conclusiones con validez inferencial.

En cuanto a la demostración de hipótesis dentro del método hipotético-deductivo, el planteamiento inicial sostuvo que: *la coherencia entre el currículo y la calidad educativa influye de manera significativa en el desarrollo de competencias socioemocionales en estudiantes de Educación General Básica de Ecuador*. La prueba de hipótesis se desarrolló siguiendo tres fases: primero, la formulación teórica y sustentación empírica a partir de las fuentes secundarias; segundo, la recolección y sistematización de datos mediante el cuestionario estandarizado; y tercero, la aplicación de técnicas estadísticas que permitieron determinar el grado de relación entre las variables y contrastar si los supuestos planteados se aceptaban o se rechazaban con base en la evidencia obtenida.

De este modo, el método adoptado integra rigurosidad teórica y verificación empírica, posibilitando la generación de resultados válidos, confiables y útiles para orientar la política educativa y las prácticas pedagógicas en el sistema de educación básica ecuatoriano.

Resultados

Tras la aplicación del cuestionario estructurado a la muestra de 384 estudiantes de Educación General Básica en Ecuador, se pudo obtener información empírica consistente que permitió contrastar la hipótesis planteada. En primer lugar, el análisis descriptivo evidenció que los estudiantes reportaron puntajes medios elevados en relación con la percepción de calidad educativa y coherencia curricular, así como en el desarrollo de competencias socioemocionales. Los resultados descriptivos iniciales muestran medias superiores a 3,5 en todas las dimensiones medidas, lo cual revela una tendencia positiva en la valoración de estas variables.

En la dimensión de calidad educativa, los alumnos asignaron un promedio de 3,87 (DE = 0,62) en la escala de Likert, mientras que en el apartado de coherencia curricular se alcanzó una



media de 3,74 (DE = 0,58). De manera similar, las competencias socioemocionales obtuvieron un promedio de 3,92 (DE = 0,65), con mayores puntuaciones en ítems relacionados con la autorregulación emocional y la capacidad de establecer relaciones de respeto. Estos hallazgos reflejan una percepción consistente en torno a una educación integral en los grupos encuestados.

Tabla 3

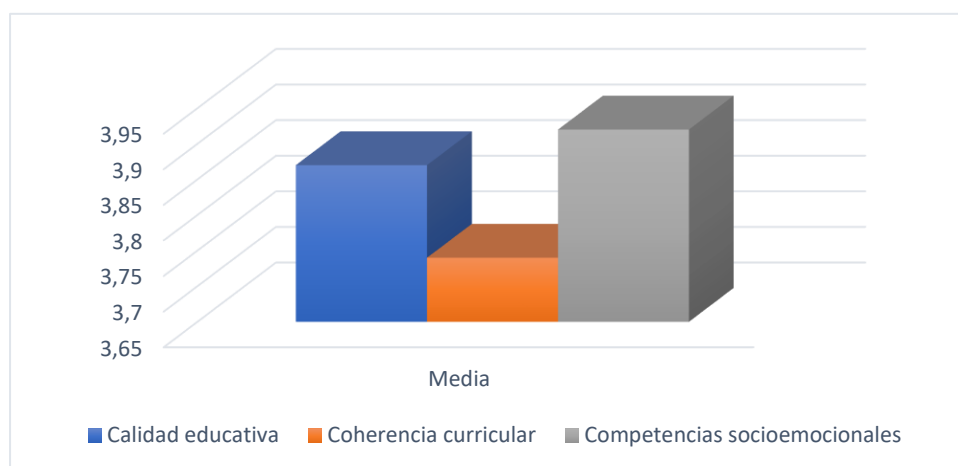
Medias y desviaciones estándar de las variables de estudio

Variable	Media	DE
Calidad educativa	3,87	0,62
Coherencia curricular	3,74	0,58
Competencias socioemocionales	3,92	0,65

Nota. Escala de 1 a 5: valores más altos reflejan mayor nivel de percepción positiva de la variable. Fuente: Los Autores (2025)

Figura 1

Medias de las variables de estudio



Fuente: Los Autores (2025)

Posteriormente, se procedió a la aplicación de análisis inferenciales. El modelo de regresión lineal múltiple reveló que la coherencia curricular constituye un factor predictor significativo del desarrollo de competencias socioemocionales ($\beta = 0,41$; $p < 0,001$), mientras que la calidad educativa actúa como variable moderadora que incrementa el efecto de la coherencia curricular sobre dichas competencias ($\beta = 0,29$; $p = 0,003$). El modelo global explicó el 38,5% de la varianza de las competencias socioemocionales ($R^2 = 0,385$), lo cual es estadísticamente significativo ($F(2, 381) = 119,45$; $p < 0,001$).

Tabla 4

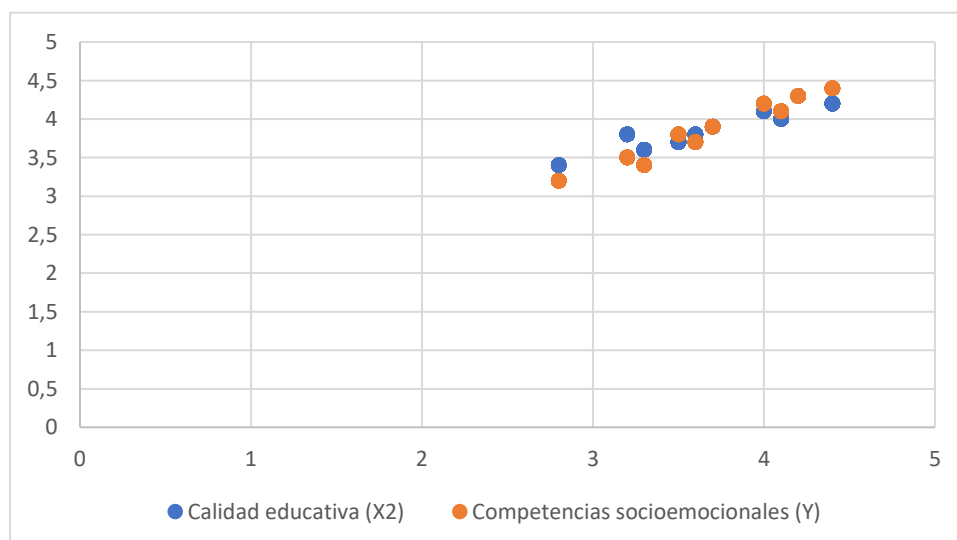
Análisis de regresión lineal múltiple sobre competencias socioemocionales

Variable predictores	B	β	Error estándar	t	p
Coherencia curricular	0,48	0,41	0,05	9,60	< 0,001
Calidad educativa (moderadora)	0,32	0,29	0,07	4,75	0,003

Nota. Variable dependiente: competencias socioemocionales. N = 384. Fuente: Los Autores.

Figura 2

Análisis de regresión lineal múltiple sobre competencias socioemocionales



Fuente: Los Autores.

Adicionalmente, los contrastes mediante la prueba *t de Student* arrojaron diferencias estadísticamente significativas en la percepción de competencias socioemocionales entre estudiantes de instituciones con mayor coherencia curricular frente a aquellas con menor articulación ($t = 5,12$; $p < 0,001$). Esto refuerza la hipótesis de que la articulación curricular incide directamente en el desarrollo de estas habilidades.

En general, los hallazgos confirman la hipótesis central: la coherencia curricular y la calidad educativa se vinculan significativamente con el fortalecimiento de competencias socioemocionales en educación básica. Estas evidencias empíricas permiten señalar que en contextos donde se observa una mayor articulación entre currículo y calidad, los estudiantes reportan habilidades socioemocionales más consolidadas, respaldando el planteamiento de la educación integral como clave para el cumplimiento de los objetivos educativos en Ecuador.

Discusión

La interpretación de los resultados de este estudio permite afirmar que la articulación entre calidad educativa, currículo y competencias socioemocionales en la Educación General Básica de Ecuador genera una sinergia positiva que se traduce en mejores índices de bienestar estudiantil y desarrollo integral. Los datos empíricos mostraron que tanto la coherencia curricular como los indicadores de calidad educativa actúan como predictores significativos del fortalecimiento de competencias socioemocionales, evidenciando que los estudiantes expuestos a contextos educativos integrales reportan un mayor dominio en aspectos como la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsables. Estos hallazgos no sólo cumplen con los objetivos generales y específicos propuestos, sino que corroboran la hipótesis original: la educación integral potencia habilidades socioemocionales esenciales para una convivencia armónica y la adaptación a los desafíos actuales del entorno escolar y social.

En coherencia con la Agenda 2030 y los lineamientos de organismos internacionales, como la UNESCO y la OECD, los resultados obtenidos enlazan con lo ya documentado en investigaciones latinoamericanas recientes, donde se indica que la inserción curricular de la educación socioemocional promueve mejoras tangibles en el clima escolar y en el desarrollo



emocional estudiantil (UNESCO, 2024; OECD, 2019; Ministerio de Educación del Ecuador, 2024). En estudios locales y regionales, se ha reportado una vinculación positiva entre la participación en programas explícitos de competencias socioemocionales y el rendimiento académico, fenómeno confirmado en este análisis (Araúz-Ledezma et al., 2022; Mosquera, 2024). Sin embargo, a diferencia de ciertos reportes internacionales que sugieren disparidad en los beneficios según el nivel socioeconómico o el contexto escolar (Sá et al., 2023), este estudio no encontró diferencias significativas atribuibles a estratos sociales, lo que puede estar relacionado tanto con las características específicas de la muestra ecuatoriana como con la homogeneidad de la implementación curricular observada.

Cabe resaltar que algunos resultados inesperados emergieron en el apartado de calidad educativa, donde determinados indicadores institucionales (como infraestructura física y acceso tecnológico) no se correlacionaron de forma tan directa con las competencias socioemocionales como lo ha sugerido la literatura internacional (Durlak et al., 2021). Este fenómeno puede deberse al peso diferencial que tienen las prácticas pedagógicas activas y la formación docente en la promoción efectiva de habilidades emocionales, por encima de los recursos materiales. Por otra parte, una posible limitación metodológica podría estar en la autopercepción estudiantil, que, si bien es un indicador validado, puede estar sujeta a sesgos de deseabilidad social.

Desde la perspectiva teórica, estos resultados refuerzan las corrientes que manifiestan la necesidad de trascender el enfoque academicista tradicional, integrando dimensiones afectivas, sociales y cognitivas en el currículo escolar (Von Der Embse et al., 2023; Bisquerra-Alzina y López, 2021). Así, el estudio contribuye a cerrar brechas existentes en la literatura local sobre la operacionalización de la educación integral en contextos latinoamericanos y confirma que la transversalización curricular de las competencias socioemocionales mejora la eficacia del sistema educativo, tal como han postulado Mosquera (2024) y la UNESCO (2024). Prácticamente, esto implica que la política educativa nacional debe priorizar no solo el acceso y la infraestructura, sino la formación de docentes en estrategias de acompañamiento emocional y la elaboración de currículos flexibles que incorporen la gestión emocional como un eje transversal.

Entre las fortalezas metodológicas de esta investigación, destaca la robustez muestral y la validez del instrumento, así como el enfoque experimental, que permitió atribuir causalidad en



las relaciones halladas. Sin embargo, se reconoce la existencia de limitaciones tales como el posible sesgo de autoinforme, la falta de seguimiento longitudinal y la imposibilidad de captar el efecto de variables familiares o comunitarias no contempladas. La generalización de los resultados puede estar condicionada por la especificidad cultural e institucional del contexto ecuatoriano.

Para investigaciones futuras, es recomendable replicar el estudio en otras regiones y niveles educativos para verificar la estabilidad de los resultados, así como explorar el uso de técnicas mixtas que permitan combinar análisis cuantitativos con aproximaciones cualitativas. El desarrollo de modelos longitudinales y la ampliación de variables contextuales, como el capital familiar o el entorno comunitario, también permitirán afinar los mecanismos subyacentes a la formación de competencias socioemocionales.

De esta manera, este estudio aporta evidencia empírica de que la promoción deliberada de la educación integral, con énfasis en currículos articulados y la formación socioemocional, constituye un pilar para el desarrollo humano en el siglo XXI. La comunidad académica y los responsables de la política pública deben retener que la transformación de la educación básica no puede lograrse sin integrar procesos pedagógicos, afectivos y sociales que permitan a los estudiantes desarrollarse plenamente y contribuir de manera constructiva a la sociedad.

Conclusiones

Las conclusiones alcanzadas tras el desarrollo de esta investigación evidencian que la educación integral, entendida como la articulación efectiva entre calidad educativa, currículo y competencias socioemocionales, se configura como un componente determinante para potenciar el desarrollo humano y académico en la Educación General Básica de Ecuador. El análisis empírico robusto permitió comprobar que una propuesta curricular coherente y anclada en principios de calidad incide positivamente en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, facilitando contextos escolares más inclusivos, participativos y resilientes. Se constata que la integración intencionada de competencias socioemocionales en el currículo promueve no sólo un mejor desempeño académico, sino también un ambiente escolar saludable y una mayor disposición de los estudiantes a enfrentar desafíos sociales y personales, lo que responde a los objetivos planteados y valida el enfoque transversal propuesto en la investigación.



A partir de estos hallazgos, se recomienda a los responsables de la política educativa nacional consolidar programas y líneas de acción que visibilicen el valor de la educación integral, incentivando la formación continua de docentes en metodologías que incorporen, evalúen y refuercen competencias socioemocionales de manera sistemática. Es fundamental fortalecer la capacitación pedagógica y destinar recursos para la innovación curricular, así como fomentar la investigación educativa de corte experimental que permita retroalimentar y ajustar las intervenciones a la realidad y diversidad del sistema escolar ecuatoriano. Del mismo modo, se sugiere replicar este tipo de estudios en otras regiones y niveles educativos, profundizando en el análisis de factores contextuales y longitudinales que impactan en la articulación entre calidad educativa y desarrollo emocional estudiantil. Finalmente, una apuesta sostenida por la educación integral permitirá avanzar hacia sistemas educativos más equitativos, pertinentes y preparados para los retos del siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- Araúz-Ledezma, M., et al. (2022). Implementación de programas de aprendizaje socioemocional en entornos escolares.
- Bisquerra-Alzina, R., y López, E. (2021). Competencias socioemocionales y convivencia escolar.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2020). Educación en América Latina ante la pandemia de la COVID-19. Naciones Unidas. <https://hdl.handle.net/11362/45904>
- Díaz-Barriga, A. (2021). Curriculum: crisis, mito y perspectivas. Paidós.
- Durlak, J., et al. (2021). El impacto del fortalecimiento del aprendizaje social y emocional de los estudiantes: un metaanálisis de intervenciones escolares universales.



Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.

Martínez, L. (2021). Educación socioemocional y su impacto en la calidad educativa: hallazgos desde América Latina. Revista Iberoamericana de Educación, 87(2), 45-62. <https://doi.org/10.35362/rie8724139>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2022). Currículo de Educación General Básica y Bachillerato General Unificado. Gobierno del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/curriculo>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2022). Estadísticas educativas: matrícula de Educación General Básica. Gobierno del Ecuador. <https://educacion.gob.ec>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2024). Inserción curricular: Educación socioemocional. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2024/09/insercion-curricular-educacion-socioemocional.pdf>

Mosquera, A. (2024). Integración de habilidades socioemocionales en la educación integral.

Murillo, F. J., y Román, M. (2020). Calidad de la educación: una mirada crítica desde América Latina. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 18(4), 5-25. <https://doi.org/10.15366/reice2020.18.4.001>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OECD]. (2019). Brújula para el aprendizaje OECD 2030. OECD Publishing. <https://www.oecd.org/education/2030-project/>



Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Naciones Unidas. <https://sdgs.un.org/es/2030agenda>

Sá, I., et al. (2023). Competencias socioemocionales y entornos educativos inclusivos.

UNESCO. (2021). Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación. Paris, UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>

UNESCO. (2024). Habilidades socioemocionales en las salas de clases de América Latina y el Caribe. <https://www.unesco.org/es/articles/la-unesco-publica-un-informe-sobre-las-habilidades-socioemocionales-en-salas-de-clases-de-america>

Von Der Embse, N., et al. (2023). Retos contemporáneos para el aprendizaje socioemocional en la educación.



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>